

Árbol

Por el campo alegre del verano
un alto eucalipto solitario,
desnudo ya de hojas se dibuja,
¿con cuál pincel tembloroso?
contra el cristal azul de la mañana.

El entrecruzarse de sus ramas teje,
¿con qué misteriosa aguja?
un delicado nido vertical
para los invisibles pájaros del alma.

Retorno

Sombras los pasos,
sombras los caminos,
distantes en la bruma del tiempo
del jardín de la infancia:
de otro jardín invisible,
último umbral reverdecido.

Oración

Tú que hablas a los pájaros
en el lenguaje de las nubes,
escucha el silencio de mis sombras,
la aguda voz de este naufragio.

Tú que apaciguas al lobo
con palabras de fuego enternecido,
escucha mi llanto oscuro y claro,
lluvia del alma en el abismo.

Arte

Como ofrenda del cielo
la desnudez de tu vacío:
cada mañana sobre la mesa
el pan ázimo de la belleza.